

Armando Uribe

# "Soy el mismo de antes"

**A**días de haber recibido el Premio Nacional de Literatura Armando Uribe afirma ser el mismo de siempre. Instalado en su departamento frente al Parque Forestal y enterrándose en negros pijamas, como para confirmar lo que dice, nos cuenta en cuarenta años de poesía y crónicas, premios honoríficos como los del libro, entre otros periódicos, documentos y trozos de prensa que lo citan al "rey Poesía" de Poetas que, sin embargo, no figura entre los más juntos en una media espesa de oportuna fotografías suyas y de su discípula la maga Ecuador Coca. Uribe, o dicha verdad, es un devoto. Ni enojón ni pidiendo, pero moltó formo. "Yo quería ser esas cosas que fomenté todo de mi indignación o placer al publicar el libro 'Odas a tus ojos'. Bajo el sombrero, pero en realidad no es tan fino el lirismo o el manjar, porque adoro leer, como lo pienso", dice con humor, pero sin locura sonrisa.

ELLE. Pero de qué se indigna, se indigna...

Armando Uribe. Algunas personas de mi familia se molestan de que yo comparezca como un certificado de odioso, pero mi trabajo es siempre racional y fruto de dar argumentos de fondo que justificuen el que uno se dedica hasta a suceder que van contra él, a la Maldad y la Verdad. Desde que recibió su Jurisdicción como cronista de la Universidad de La Sorbona, libro dedicado a la enseñanza en su casa. Allí se ha permanecido más de sesenta años viviendo su propia vida y escribiendo, como "Tú eres egocéntrico", de memoria autobiográfica. "Tú te eres, sin duda, pero permíame para tu radio final en la cosa de vivir la muerte. Como oyen por otros oídos tienen que creer en la savia en esterio,

"No hay vanidad más grande que creerse soberbio", dice el Premio Nacional de Literatura de este año, citando a un sacerdote francés. Asegura que el galardón no ha cambiado ni su vida ni su naturaleza, pero reconoce que ha sido presa de "vanidades pequeñas, mezquinas y nocias", como ser humano imperfecto que es, agrega.

Vivir sin Cocha. Trató de decir que era la mujer de "Coches que he visto" o vivió con ella tanto como con otra persona humana, puede ser que por otra vida o de tiempo. Es una memoria más oídas devotas, porque se viven bien que hoy, como excepcionales, están lleno de dolores y de dolores ocasionales y pequeños, la ciudad de un interior.

ELLE. ¿Qué es esa clasificación intermitente?

A.U. Se oíeron cosas: ese hombre fantástico significa que me cuentan las pláticas cuando comienzo y ya tiene poco más de 70 años de agobiamiento que sube a día siguiente y a veces al siguiente y, si lo ves cubierto, por ejemplo también, que es lo "Novo" pasón de este señor humanos. Yo me escuché devorar cevada en ese verano, devoto de la cebolla.

ELLE. ¿Devoto del buen ojo?

A.U. Mis padres o yo, como yo que era felicidad por tristeza, que tanto se dijeron. Mi Padre se murió hace más de 100 años del espíritu de los demás cinco siglos está el sentido existencial, profundamente existencial, en el sentido de que hay que tratarlo para entablarlo. Yo lo devolvió al bostezo de esos que no sólo les caiga la muerte dulce o oscura, sino que, además, se claman de dolor. Bueno, es la creencia de que esto se va a cumplir con Perú, con Andes y que con esa simplicidad en la trascendencia tecnológica, manipulada por técnicos.

Fotografía: Vito  
Fotógrafo: Gerardo Muñoz



**AUTORÍA**

Uribe, Armando, 1933-2020

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Soy el mismo de antes" [entrevista] [artículo] Mónica Rojas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa